

MCINTOSH MC2000 ANIVERSARIO

A la busca de la esencia de la música.



Salida de los laboratorios de McIntosh bajo la supervisión del célebre ingeniero Sydney Cordeman a fin de conmemorar el cincuenta aniversario de la empresa, la etapa denominada MC2000 rebosa, como es habitual en la firma neoyorquina, poderío y elegancia por los cuatro costados. El impacto visual de la misma no deja lugar a dudas sobre un producto ejecutado al borde de lo que la tecnología actual permite tanto desde el punto de vista tecnológico como estructural. Con unas más que generosas dimensiones y un peso que excede los cincuenta kilos, la MC2000 respira distinción y majestuosidad de modo inusual.

Precedida del máximo galardón que otorga la prestigiosa revista Stereophile en Estados Unidos -"Golden Ear Year"- nos introducimos en la magia de su sonido que pasamos a describir. Para ello partimos de la siguiente configuración:

- Giradiscos Clearaudio Champion de Luxe con brazo SME series IV y capsula Benz Micro LP.
- Preamplificador McIntosh MC46.
- Cajas Acusticas Dynaudio Special 25 aniversario.
- Cables Atlas y Ocos.

Los primeros acordes y notas musicales se nos muestran con desesperanza. El sonido no resulta ser el que esperábamos. La falta de matices, cuerpo y sedosidad manifestados nos evocan un sonido poco grato y en absoluto digno de un producto de estas características. Una

vez más el rodaje nos juega una mala pasada. Ha sido preciso esperar un plazo de una semana a fin de someterla a la puesta a punto necesaria a fin de conseguir que la MC2000 se exprese en su pleno esplendor. Asimismo, cabe apuntar la necesidad, una vez superado este tiempo de aclimatación mencionado, de otras dos horas de calentamiento para conseguir el mejor resultado posible. Sin duda constituye parte del precio de la high end extrema que aspira a conseguir los máximos resultados.

Asimismo, resulta imperativo realizar largas audiciones y prolongadas tomas de contacto con la MC 2000 si queremos determinar cual es su auténtica esencia. Estamos ante un ingenio de un enorme equilibrio, sin artificios y una máxima fidelidad que requiere largas horas a fin de llegar a precisar donde reside su genuino carácter.

La microinformación manifestada resulta extraordinaria. Detalles nunca percibidos, sutilezas nunca apreciadas son expuestas con pasmosa naturalidad. La microdinámica de las voces y de los instrumentos emana con una riqueza de timbres que posiciona al oyente ante una auténtica novedad frente a viejas grabaciones ya muy conocidas. Resulta increíble escuchar por enésima vez el Abbey Road de los venerables Beatles y percibir esta prodigiosa y maravillosa riqueza de detalles, con un asombroso realismo y una sorprendente riqueza de matices sobre una grabación de la cual pensábamos conocer todos los secretos.

La sensación de realismo y de "directo" alcanza, igualmente, unas cotas excepcionales cuando no inusitadas. Las cantatas de Bach, que nos han acompañado y reconfortado durante los últimos treinta años, se manifiestan con una naturalidad y espontaneidad jamás percibidas anteriormente. Posicionarse de nuevo, con sorpresa, ante este magnífico legado del músico de Eisnach resulta emotivo y conmovedo. La fluidez emanada, el realismo irradiado, la naturalidad de los espacios ante las voces y la facilidad con los instrumentos de acompañamiento nos sorprenden y nos atrapan ante la magnitud de estas bellas y magnas obras. El extraordinario equilibrio de la obra bachiana es transmitida con una fidelidad sin parangón. La riqueza tímbrica de las violas de gamba y las flautas de pico alcanza unas cotas inusitadas. La evocación del realismo producido dentro de la iglesia alemana utilizada al uso para las presentes grabaciones cautiva y fascina.

De igual modo, manifiesta una enorme autoridad lo cual resulta totalmente inusual en amplificadores con tecnología a válvulas. Sus ciento treinta vatios y sus grandes y pesados transformadores, evidentemente cumplen su cometido de modo excepcional. El control sobre la situación, en todo momento, resulta ejemplar. Grabaciones de gran complejidad y densidad son gestionadas con aplomo y solvencia sin un ápice de descontrol. Las intrincadas y siempre difíciles sinfonías del genial músico ruso Shostakovich son tuteladas sin el más mínimo descontrol y con un portentoso rigor.

El tratamiento de las frecuencias medias resulta paradigmático. La revista Stereophile mencionaba que "emana unos medios para morir por ellos". Bella frase que delata con exactitud el auténtico veredicto que revela la magnitud de la belleza tímbrica que de las voces e instrumentos. Sin duda, un verdadero placer para todos aquellos aficionados al género operístico que se deleitan con sus cantantes favoritos.

Podríamos concluir que esta bella pieza de genuino coleccionismo –recordemos que se produjo en edición limitada entre los años 1999 y 2004– adquiere un especial compromiso con la auténtica esencia de la realidad de la música. Su objetivo recabar los últimos profundos secretos de la experiencia musical más pura y real. Posiblemente existen electrónicas que suenen mejor pero no más auténticas o fieles.

Lyric Audio Elite (agosto 2008)